



El Nodo Laboratorio Natural Subantártico se une al debate global sobre biodiversidad en la COP16

Se dará a conocer el modelo de articulación y el rol de las comunidades locales en la conservación y la sostenibilidad; además, se buscará fortalecer la colaboración internacional para el conocimiento en este territorio.

Representado por sus directores, el Nodo Laboratorio Natural Subantártico se prepara para llevar su voz a uno de los escenarios más importantes del planeta en materia de conservación de la naturaleza: la XVI Conferencia de las Partes (COP16) del Convenio de Diversidad Biológica (CDB). Este encuentro, que se celebra en la ciudad de Cali, Colombia, hasta el 1 de noviembre de 2024, reunirá a líderes mundiales, científicos de renombre y representantes de organizaciones de todo el mundo con un lema común “Paz con la Naturaleza”. Este lema invita a reflexionar sobre la necesidad de mejorar nuestra relación con el medio ambiente y a replantear un modelo económico que priorice la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad.

Laura Sánchez, directora del Nodo, y el subdirector Rodrigo Villa, representarán a la red colaborativa conformada por instituciones dedicadas al desarrollo científico y tecnológico en Aysén y Magallanes. Durante este encuentro, presentarán el modelo de articulación científica y enfoque en la investigación en los ecosistemas subantárticos, donde la naturaleza se presenta como un laboratorio vivo en una de las zonas más extremas del planeta. A través de este trabajo, se busca comprender mejor estos ambientes únicos y contribuir con estrategias de conservación, respondiendo a los desafíos locales y fortaleciendo la identidad territorial del extremo austral.

En este contexto, la directora del Nodo indicó que “la presencia del Nodo en la COP16, junto a la Red de Laboratorios Naturales de Chile, es una oportunidad invaluable para compartir conocimientos



y subrayar el valor de la asociatividad en la lucha contra la pérdida de biodiversidad. Los laboratorios naturales ofrecen espacios únicos para investigar soluciones locales a este desafío global y, por tanto, están alineados con metas del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) como la Meta 30x30 del Marco Global de Biodiversidad, que se revisará este año. Además, destacaremos la importancia de integrar saberes ancestrales y ciencia moderna en la conservación de la biodiversidad subantártica y de fortalecer alianzas para enfrentar estos desafíos que cruzan fronteras”.

“La Red de Laboratorios Naturales de Chile está compuesta por siete redes de articulación, organizadas según las características singulares de cada territorio. Además del Nodo Laboratorio Natural Subantártico, se incluyen los nodos: Desierto de Atacama-Landata, Salares; Desierto, rescate de prácticas ancestrales; Andes del Sur; Subantártico y Antártico. Trabajamos de manera colaborativa, especialmente con el Nodo Antártico, con quienes compartimos parte del territorio, grupos de interés y espacios de gobernanza”, enfatizó la directora.

Por su parte, la coordinadora del área de internacionalización del Nodo, Ruth Saieh, agregó que “con su participación en la COP16 de biodiversidad, el Nodo Subantártico refuerza su compromiso con la colaboración internacional y la conservación de la vida silvestre. En un momento crítico donde, según el Informe Planeta Vivo 2024, hemos perdido casi el 70% de las poblaciones de especies silvestres desde 1970, el Nodo subraya la importancia de proteger estos laboratorios naturales únicos para mitigar la crisis de biodiversidad que afecta a todo el planeta.”

El Nodo Laboratorio Natural Subantártico está compuesto por una variedad de instituciones que aportan al conocimiento en la macrozona austral. Esta red incluye a la Universidad de Magallanes, la Universidad de Aysén, el Centro Internacional Cabo de Hornos, el Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia, el Museo Regional de Aysén y la Universidad de la Frontera. Establecida en 2022, su misión es promover la actividad científica relevante para el territorio subantártico mediante la articulación de actores del ecosistema.

Esta colaboración está financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).